

El Dío Todo Lo Que Tenía

**“...Pero lo que tengo te doy...”
(Hechos 3:6)**

Pedro y Juan subían juntos al templo a orar y allí se encontraron con un hombre cojo que pedía limosna. Pedro le dijo, **“No tengo nada de dinero a mi nombre, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesús levántate y camina.”** Lo interesante de esta historia es que Pedro no se detiene en, **“No tengo nada de dinero.”** Sino que él le da lo que tenía. Y como resultado de su voluntad de dar, el cojo fue sanado, y dio testimonio en la iglesia.

“Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar en el mesón.” (Lucas 2:7)

A menudo se cuenta la historia de María y José haciendo el largo viaje hacia Jerusalén para el censo. En el mesón el dueño les dice a María y a José, **“No hay lugar para ustedes en el mesón.”** Se han escrito canciones acerca de esto y se han predicado mensajes al respecto. Cuando el dueño del mesón les dice que no hay lugar, él se acuerda que tiene un establo y les ofrece que se hospeden allí. El dueño del mesón es siempre culpado de no ser sensible al estado en el que se encontraba María, que sería el Rey de Reyes quien nacería en un establo. Sin embargo hay otro aspecto, él pudo haberlos botado de su propiedad. Pero cuando vio la condición de María y la situación, él ofreció el único espacio disponible en su mesón – un establo. La respuesta del dueño del mesón nos recuerda que:

Dios nunca pide más de lo que
nosotros podemos dar.

¿Cuántas veces nosotros hemos rehusado ofrecer lo que tenemos porque hemos pensado que no es lo suficientemente bueno? Dios puede tomar lo pequeño que tenemos y hacerlo crecer con su toque. Una vez un

hombre dijo, **“Lo pequeño es mucho cuando el Maestro está en éste.”** ¿Cuántas veces has fallado en dar lo que tenías porque no creías que era suficiente? Aun en áreas de dar financieramente, acuérdate que si no puedes dar en **GRANDE**, ¿por qué no dar en **PEQUEÑO**? Si todos damos algo **PEQUEÑO** entonces **BASTANTE** se logrará. No hagas **NADA** solamente porque no lo puedes hacer **TODO**. Y en cuanto a ti se refiere, Dios solo te pide que des lo que tienes. Los pocos talentos que tienes cuando están rendidos al Señor Jesús pueden lograr mucho. Tal vez sientas que tú no eres lo suficientemente rico, talentoso, o inteligente para ser usado por el Señor. Pon estos sentimientos a un lado, ríndete a Dios, y dile al diablo, **“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” (Filipenses 4:13)** En la **“Parábola de los Talentos”** mencionada en Mateo 25:14-30 a todos se les da talentos **“conforme a su capacidad.” (Versículo 15)**. No todos tenían la misma cantidad de talentos pero aquellos que usaron los suyos recibieron más. Al hombre que no utilizó su talento se le fue quitado y dado a otro. Se ha dicho, **“Si no lo usas; lo pierdes”**

“Sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte.” (1 Corintios 1:27)

Isaías se identificó a sí mismo como un hombre de labios inmundos, habitando en medio de un pueblo de labios inmundos. Después de recibir el toque de Dios, Dios buscó un hombre para enviar y respondió Isaías **“Heme aquí, envíame a mí.” (Isaías 6:5-8)**

¿Qué hubiera pasado si el muchacho que tenía cinco panes y dos pececillos hubiera dicho, **“tengo algo de pan y un par de pescados; mas ¿qué es esto para tantos?” (Juan 6:9)** ¿Qué hubiera pasado con el resto de la historia si él hubiera dicho, **“Tengo algo pequeño de comer pero no lo voy a ser disponible? No me puedo quedar de hambre”?** En lugar él dio todo lo que tenía y un milagro sucedió; miles fueron alimentados. ¿Qué hubiera pasado si José hubiera dicho, **“Sólo soy un carpintero?. El Mesías no**

Vida Cristiana

puede vivir en mi casa. No puedo hacerme cargo de él”

Moisés dijo, “**¿Quién soy yo para que vaya a Faraón?” (Éxodos 3: 11)**

“...¡Ay Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra... porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.” (Éxodos 4:10)

Finalmente Moisés se rindió y tuvo éxito en guiar al pueblo fuera de Egipto. El llegó a ser un gran líder. El dio lo que tenía.

Jeremías dijo, “**¡Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño.” (Jeremías 1:6)** Finalmente se rindió a la voluntad de Dios y dio lo que tenía.

Un día Jesús observaba a la gente que estaba dando su ofrenda. La gente rica ponía bastante dinero. Y por ahí vino una viuda la cual sólo puso dos blancas. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo, “**De cierto os digo que esta viuda pobre echo más que todos los que han echado de lo que les sobra; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta de su pobreza echó todo lo que tenía,” todo su sustento (Marcos12:43-44)**

Cuántas veces te has avergonzado de poner tan poquito en la ofrenda. Jesús solamente espera que demos lo que tenemos para dar.

Pedro dice en Lucas 18:28 que los discípulos “**dejaron todo**” para seguir a Jesús. Jesús dice que aquellos que han dejado todo “**recibirán mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.**” (Lucas 18:30)

Misioneros en África siempre están asombrados con la variedad de regalos que la gente trae a un servicio de acción de gracias o a un servicio de cosecha. Ellos se sienten tan honrados con los regalos que trae la gente cuando visitan sus iglesias. En ambos casos, puede haber huevos, pollos vivos, verduras, cabritos, frutas, etc.

Un misionero cuenta que en un servicio de acción de gracias en donde varios regalos habían sido incluyendo una canasta gigante. Cuando parecía que todos los regales habían sido ofrecidos, ofrecidos y el pastor se preparaba para continuar con el servicio. El

Lección 56

hizo una pausa al ver que un anciano todo débil se aproximaba hacia adelante. Con las manos vacías fue y se metió en la canasta gigante. Sin ofrenda para dar el hombre decidió dar lo único que tenía – a sí mismo. El darnos a nosotros mismos es el regalo más importante que podemos llevar a Dios. Es el mejor regalo de todos.

Una historia titulada “**Por Siempre**” por **Will Fish**, relata las actividades de dos profesores que trabajaban en un orfanato de Rusia. Un día estaban haciendo un proyecto de arte con los niños. A cada uno de los cien niños se le dio tres pedazos de cartón para que hicieran un pesebre. A cada niño se le dio un pedazo de tela para que hicieran un bebé. Al inspeccionar el proyecto uno de los profesores se encontró con un niño el cual había terminado la tarea. Al mirar dentro de la cuna se sorprendió al ver dos bebés en el pesebre. Cuando le pidió al niño que explicara por qué habían dos bebés en el pesebre el niño comenzó a relatar la historia de de María y José y del niño Jesús en el pesebre. El empezó a relatar su propio final de la historia. “**Y cuando María puso al bebé en el pesebre, Jesús me miró y me preguntó si yo tenía un lugar donde quedarme. Yo le dije no tengo mama ni papa, así que no tengo donde quedarme. Entonces Jesús me dijo que yo podía quedarme con él. Pero yo le dije que no podía, porque yo no tenía un regalo para darle...Yo quería mucho quedarme con él, así que pensé en lo que tenía que podría ser usado como un regalo. Pensé que si tal vez yo lo abrigaba a él, este podría ser un buen regalo. Así que le pregunté a Jesús, ‘Si te abrigo, ¿sería este un buen regalo?’ Y Jesús me dijo; ‘Si me abrigas ese será el mejor regalo que yo haya recibido.’ Así que me subí al pesebre, y Jesús me miró y me dijo que yo me podía quedar con él – por siempre. Al terminar Misha su historia tenía sus ojos brillantes con lágrimas que le corrían por sus mejillas...El pequeño huérfano había encontrado a alguien quien no lo abandonaría o abusaría, alguien quien se quedaría con el-POR SIEMPRE”**

Cuando cantamos, “**Yo Me Rindo A El**” Estamos dando nuestro mejor regalo, nos

estamos dando a nosotros mismos, y nos podemos quedar con Jesús- **POR SIEMPRE**”

Si Tú Haces Esto...

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” (Romanos 12:1)

Jesús Hará Esto...

“...Guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:20)

“¿Qué le puedo dar, Como pobre que soy?
Si fuera pastor, le llevaría un cordero;
Si fuera un hombre sabio, haría mi parte;
Aun así, ¿qué le puedo dar?
Darle mi corazón.”
(C. Rossetti)

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. ¿Qué prometió Jesús a aquellos que “dejaban todo”?

2. ¿Por qué no se debe culpar al dueño del mesón por poner a María y a José en el establo en lugar de ponerlos en el mesón?

3. Da un ejemplo de alguien quien dio todo lo que tuvo en la Biblia? _____
4. ¿Qué excusa le dio Moisés a Dios cuando él lo llamó?

5. ¿Qué dio el hombre africano en el servicio de acción de gracias? _____

6. ¿Qué aprendemos de la historia de Misha? _____

7. ¿Qué estamos haciendo cuando cantamos, “Yo me Rindo a El”?

8. ¿Qué pasaría si todos damos “un poco”?

9. ¿Qué pasó como resultado de lo que Pedro y Juan dieron al cojo que pedía limosna? _____

10. ¿En qué otra perspectiva debemos de ver a la respuesta sugerida por el dueño del mesón? _____

“Señor, Te Daré Todo”